

L U I S

Y cómo haría, dime,
para que fuese de verdad,
para que no se desviase hacia lo otro,
hacia lo que es estéril
como la mentira, dime,
cómo haría
para que estas palabras
desarticuladas
que se empinan sobre ellas mismas,
angustiosamente,
fueran siquiera un eco de tu voz amable.
Préstame tus palabras
para hablar de ti,
préstame tu silencio
para callar a tiempo,
no me dejes errar por el lenguaje
sin destino.

Veo los ojos
—que no son como el mar
ni como el cielo
sino pupilas solamente,
esclavas de su hermoso oficio;
las manos elocuentes
como las de un músico,
precursoras de la palabra
y la sonrisa.
Y la voz, veo también la voz,
la voz que va cayendo entre nosotros
mientras le sale afuera la luz del corazón.

FRANCISCA AGUIRRE